

La autoformación en el marco de la formación holística: desarrollo de competencias en la formación inicial de docentes

René López Auyón, Escuela Normal de Capulhuac, México
María Elena López Serrano, Escuela Normal de Capulhuac, México
Erasmó Arriaga López, Escuela Normal de Capulhuac, México

Resumen: Reconocer al docente en formación como un sujeto integral, implica generar las condiciones para el desarrollo pleno, motivo por el cual incluir en los procesos formativos la visión holística favorece el reconocimiento de las diversas dimensiones, para este documento y con fines de análisis tres: personal, social y académica, a partir de esta visión es que se promueve la autoformación desde una perspectiva humanista que brinda las condiciones para que el futuro profesor sea un actor propositivo en el entorno complejo en el que desempeña su práctica profesional. A partir de la autoformación se promueve el desarrollo de las competencias profesionales, definidas en los planes y programas de estudio marco del desarrollo de la propuesta, consiguiendo una actitud propositiva ante una realidad cambiante e incierta, promoviendo con ello la formación, entendiendo esta como una construcción del ser humano, que se transforma constantemente y que como parte del proceso de formación inicial se convierte en el medio para generar habilidades, conocimientos, actitudes y valores que le permita desarrollar su rol para el cual se está formado.

Palabras clave: autoformación, formación holística, competencias

Abstract: To recognize teachers in training as an integral subject implies to create the conditions for full development, that is why it is important to include, in the training processes, a holistic view favors the recognition of diverse dimensions. We suggest three of them in this document for a further analysis the personal, the social and the academic dimensions. From this point of view, we advocate for self-education from a humanistic perspective, because it provides opportunities for the future teacher to become a proactive player in the complex environment where they perform their professional practice. From self-training professional skills are developed as they are defined in the national syllabus. Through the humanistic perspective a proactive attitude is developed to face a changing and uncertain reality, thereby this formation is understood as a construction of human beings, which is constantly changing and as part of the initial training becomes the means of generating skills, knowledge, attitudes and values that will enhance their role for which it is formed.

Keywords: Self-training, Holistic Training, Skills

Introducción

Las Escuelas Normales en México son las instituciones responsables de la preparación de los futuros docentes para la Educación Básica, ellos serán quienes coordinen los procesos formativos de los niños y adolescentes del país, motivo por el cual centrar la atención en el análisis de su educación inicial, en este documento en específico la educación preescolar, será un punto nodal para la mejora de la educación en México.

Los planes y programas de estudio tanto de la Educación Básica como de las Escuelas Normales, promueven una educación centrada en el alumno, con ello se pretende desarrollar competencias que lo formen como un ser humano que participe en la construcción de un mundo que ya le es dado y que desde su nacimiento no le es extraño.

Pese a que los planes y programas de estudio son el marco que guían los procesos formativos, en la actualidad hay incertidumbre hacia donde orientar dichos procesos, porque las respuestas del pasado ya no son base para definir la orientación educativa que responda a los objetivos de la actual democracia, equidad, construcción y distribución del conocimiento; por ello, es pertinente indagar y elaborar propuestas para que la educación actual consiga la formación de un sujeto social íntegro.

Conseguir mirar a la formación inicial de los que serán los futuros docentes, para vislumbrar perspectivas teóricas que emerjan de la reflexión sobre la sociedad que tenemos y la que queremos

construir y así vincularlas con las exigencias actuales del entorno global, permitirá realizar una propuesta para el desarrollo de competencias para los futuros profesionales de educación básica.

La tesis de la que parte esta investigación teórica se resume en: El entorno complejo en el que se desenvuelve la práctica de los profesionales de la educación requiere de docentes que adquieran procesos de autoformación en el marco de una educación holística que les permitan desarrollar las competencias del perfil de egreso y en un futuro, un aprendizaje permanente que promueva la resolución de problemas y una actitud propositiva ante una realidad cambiante e incierta.

El documento se estructura a partir del análisis del contexto en el que se desarrolla la actividad profesional de los docentes de educación básica, los resultados de los estudios y el análisis de los planes y programas de estudio.

Un nuevo docente en educación básica habrá de formarse bajo el paradigma educativo del siglo XXI, la educación holística, parte de la base de que cada ser humano es único e irrepetible pero, al mismo tiempo, está intrínsecamente relacionado con todo lo que le rodea. Es decir, cada ser humano es un holón, una parte de un holograma o totalidad, cuyas partes contiene. La educación holística no es un método educativo, sino una visión creativa e integral de la educación para la vida.

Esta propuesta pedagógica es humanista, centrada en el estudiante e interesada, ante todo, en su formación y desarrollo como persona, en la relación consigo mismo y también, como ser en sociedad, en su relación con los demás y con el planeta. Se ha dado mucha importancia al C.I. (coeficiente intelectual) y muy poca al C.E. (coeficiente emocional); sin embargo, sabemos que el primero varía considerablemente en función de diferentes factores; entre ellos, y como uno de los más importantes, el estado emocional de la persona. En realidad, no son las habilidades técnicas o intelectuales las más importantes, sino aquellas que permiten al niño o al joven conocerse y sentirse bien consigo mismo (inteligencia intrapersonal) y con los demás (inteligencia interpersonal). Ambas son la base de la “inteligencia emocional”.

Desde Sócrates y Platón, pasando por J. Rousseau, Husserl, Teilhard de Chardin, Pestalozzi, Piaget, la Filosofía perenne, la Pedagogía ancestral, Paulo Freire, María Montessori, la Pedagogía Waldorf, la Pedagogía Sistémica, la educación holística, por su propia naturaleza, se integra y se nutre de diferentes tendencias pedagógicas y toma de cada una lo más valioso, dicha tradición honra la historia, pero propugna un cambio de paradigma. Hay que trascender la herencia decimonónica que consideraba la escuela como una fábrica de futuros trabajadores de un sistema desigual e injusto. La escuela del siglo XXI debe favorecer el encuentro de cada persona con su ser auténtico y con su lugar en el mundo, así como el desarrollo de sus potenciales y de su creatividad (Gil, 2013).

En este tenor, se considera que la formación es una construcción del ser humano que se transforma constantemente a través del tiempo y que en cierto sentido son concepciones que reflejan la época y las condiciones económicas, políticas, sociales y culturales prevaletentes.

Desarrollo

La escuela es una agencia socializadora donde se desarrolla una parte de la formación del individuo como ser social, es la institución educativa por excelencia, la que se encarga de cumplir con la misión de formar ciudadanos para incorporarse a la sociedad; al mismo tiempo, es el entorno inmediato de docentes y estudiantes, vistos como actores sociales que cotidianamente interactúan en el desarrollo de procesos académicos organizados, donde la cultura, las ideas, el conocimiento, y la generación e institucionalización de hábitos, actitudes y valores son persistentes.

Tal como se observa en las ideas expuestas anteriormente, la formación es una actividad social que, en su conjunto comprende el acto de involucrar sistemáticamente a las nuevas generaciones en el conocimiento de su cultura, de la historia universal, la ciencia y la técnica entre otros.

En este sentido, el proceso de formación inicial en cualquier especialidad parece ser definitivo, y el actor que lo organiza y/o lo lleva a la práctica es el docente, término al que cotidianamente se le puede agregar el vocablo de maestro o profesor, ya que estos términos son usados en el ámbito educativo como sinónimos y no permiten el establecimiento de diferencias cualitativas entre ellos, por ejemplo, la palabra docente, comúnmente se refiere al rol o actividad social típica de un actor edu-

cativo ya legitimado por la sociedad y vertido en los contenidos de los planes y programas de estudio vigentes, al menos, en el ámbito de la formación inicial de docentes.

El docente, en cualquier institución educativa llamada escuela, es el responsable de planificar, organizar y desarrollar la práctica docente. Éste tiene una formación previa que le dota de competencias profesionales propias de la docencia, además de habilidades, conocimientos, actitudes y valores sociales propios del rol que desempeña.

Sobre el tema de la formación, han escrito y aportado sus ideas varios autores. Uno de ellos ha sido Gilles Ferry (1990), el cual menciona que ninguna persona se puede formar a través de sus propios medios, ni por una institución, ni por otra persona. La formación no puede ser más que un trabajo sobre sí mismo; libremente imaginado, esta labor sólo se realiza a través de los medios que se ofrecen o que uno mismo procura.

La formación requiere del esfuerzo y la dedicación por parte del estudiante, así mismo, por medio de la preparación continua para desarrollar sus estudios y poder desempeñarse adecuadamente, el estudiante está en condiciones de adquirir las habilidades y el conocimiento necesario que le permita desarrollar su rol para el cual está siendo formado.

De manera similar el estudiante apoyado por sus docentes formadores construye un procedimiento cognoscitivo para llevar a cabo sus prácticas docentes, buscando desarrollarlas de manera correcta, apegándolas a los criterios de alguna perspectiva teórico-pedagógica.

Giles Ferry afirma que, las prácticas docentes en las instituciones donde se lleva a cabo la formación práctica del estudiante, amplían, en ocasiones, la perspectiva respecto de la educación ya que la escuela es una fuente de transformación de las expectativas que con respecto a la formación tienen los estudiantes.

La finalidad de la formación inicial del nuevo docente, se observa en la prioridad de ésta sobre la formación continua. Ya que en la primera se cimientan las bases sobre el desarrollo de las competencias genéricas y profesionales que un nuevo docente tiene que desarrollar, para el autor la formación:

...aparece como uno de los grandes mitos de este medio siglo. A pesar de un sistema de formación bien construido, con Escuela Normal y diplomas universitarios, o quizá justamente a causa de este sistema cerrado sobre sí mismo, los enseñantes han participado relativamente poco en esta gran celebración formativa. (Ferry, 1990, p.45).

Es pues, que la formación de docentes para la escuela básica, de alguna manera, en algunos de los maestros formadores, al guiar ellos el desarrollo de habilidades y competencias de los alumnos, y al ocuparse de ellos bajo la perspectiva de una pauta pedagógica centrada en el alumno, capaz de otorgar elementos para confrontar cualquier problemática que se presente dentro de la práctica educativa.

En esta línea, la competencia significa para Gadamer (1994) la capacidad que se va formando en el estudiante. A decir, de este autor, la competencia no se puede describir como aplicación de reglas ni, como un conductor correcto, más bien,

...debe considerarse fruto de un proceso de ejercicio formativo más o menos libre que alguien comprenda al final, por su propia competencia, lo que es correcto. A nivel hermenéutico la dimensión formativa es considerar al aprendizaje y la adquisición de la orientación en el mundo como lo aborda la historia educativa del ser humano. (Gadamer, 1994, p.14).

Como se puede observar, el proceso en el que se desarrolla una competencia parece que no termina nunca, al menos mientras el sujeto esté vivo y en pleno uso de sus facultades, no obstante, la competencia debe estar fundamentada. Al respecto, considero que es difícil alcanzarla pero se puede lograr su desarrollo a largo plazo, siempre y cuando se propicie o se impulse fuertemente un ambiente educativo que corresponda con esos propósitos.

Por lo general, la teoría advierte que la competencia sólo se logra en el propio campo de estudio de interés personal, el estudiante aprende de acuerdo con sus necesidades, por ejemplo, inglés, matemáticas, geografía, historia, educación cívica y ética entre otras, y ante todo, se requiere de la actualización de contenidos por parte del docente frente a grupo para desarrollarla de manera significativa.

Con base en estas ideas básicas de formación, y competencia, se considera necesario resignificar el concepto de profesor. Ser profesor en nuestro contexto y en este momento difiere en gran medida, de aquel ideal de misionero pedagógico o apostolado, transformador permanente de la realidad mediante actos de cultura o constructor de la sociedad moderna, como puede verse en 1917 donde, para:

...hacer efectiva la evolución de la raza, se apelaba a ellos como maestros y políticos: lo primero, para orientar esa evolución, lo segundo, para hacerla efectiva: hoy más que nunca, al término de una destructora revolución, se necesitaba actuar en la educación. (Meneses, 1998, p.190).

Actualmente el concepto de profesor es como cualquier otra profesión, un trabajo como cualquier otro, donde la enseñanza es ofertada y remunerada, donde se ha perdido la credibilidad del ser docente ya que la sociedad mira a la docencia como una profesión donde el docente es el único responsable para brindar contenidos a los estudiantes. En este ideario, los docentes en formación poco a poco abandonan la idea de apostolado y se han ubicado como elementos de un sector laboral donde son factibles los reclamos, exigencias, huelgas, paros laborales, donde expresan las mejoras salariales, mejoras en las condiciones de vida, mejoras de trabajo, apoyo para materiales, entre otras. En la actualidad estos reclamos son constantes y eso refleja de algún modo las formas en que los docentes se acomodan o se incomodan con las circunstancias sociales actuales.

Para vislumbrar este cambio, se considera necesario analizar la experiencia educativa desde la historia del mismo profesor, es decir, desde su formación inicial como docente: nivel socioeconómico, procedencia, historia de vida, significado del ser docente, ámbito cultural entre otros.

Dados los elementos expuestos, ha sido de gran importancia enfocar la atención sobre los esquemas de referencia subjetivos que en el Mundo de la vida cotidiana describen los alumnos que participan en esta modalidad, alumnos que junto a otros actores educativos se relacionan e interaccionan entre sí dando origen a la construcción de un mundo intersubjetivo.

En el ámbito intersubjetivo de la vida cotidiana el seguimiento a egresados da la pauta para vislumbrar las necesidades de los estudiantes al ejercer la docencia, al identificar la perspectiva de los egresados y la de sus autoridades, en el seguimiento a la generación 2005-2009 se identifica que (Pérez, Benítez y López, 2011): como fortalezas se observa compromiso al identificar y resolver conflictos, actitud cordial, responsabilidad, como áreas de oportunidad se identifica el desconocimiento del programa en los casos que fueron asignados a un nivel diferente al de su formación, manejo de los recursos tecnológicos, manejo de la lengua extranjera (inglés), reflexión de la práctica docente, atención a pequeños grupos entre otros.

Los egresados por su parte solicitan capacitación respecto al desempeño de la práctica docente y atender las demandas educativas y sociales de los contextos donde ejercen la profesión, actualización a ofertar; reflexionar la práctica docente, emplear estrategias, métodos y recursos didácticos relacionados a la reforma de la educación básica, el enfoque por competencias, inserción y uso de la tecnología de la informática y comunicación y Lengua extranjera (inglés).

En la generación 2004-2008 (Pérez, López y Benítez, 2010) arrojaron como resultado que el 24% son competentes al planear, conducir y adecuar estrategias de enseñanza acordes a las necesidades e intereses de los niños, ponen interés por considerar los recursos del entorno y los factores sociales al desarrollar los contenidos de los planes de estudio; manifiestan habilidades para dirigirse al grupo, integran a los niños al grupo y promueven aprendizajes significativos en sus alumnos.

En el escrito que aquí se presenta, el término profesor en formación hace referencia al estudiante normalista que se ocupa no sólo en formarse profesionalmente, sino que como lo marca el plan de estudios en vigor, es un estudiante que ejerce la práctica educativa desde los primeros semestres en escuelas del nivel educativo para el que se está formando, donde se dan a conocer las competencias genéricas y profesionales que desarrollan durante su formación docente.

En esta idea el profesor en formación ejerce una típica acción social dentro de la educación. Es un profesional que está en formación y que está dispuesto, desde el principio de su carrera, a realizar labores académicas en las escuelas de práctica, donde diseña, organiza, o planifica sus labores espe-

cíficas de enseñanza, las cuales repercuten en el aprendizaje de los alumnos de educación básica. En este tenor, su ámbito de formación ocupa varias esferas, entre las que destacan el análisis y aplicación de la distribución del conocimiento dentro de espacios reales y tiempos programados y establecidos en una planificación, donde para realizarla se toman acuerdos con los docentes titulares del grupo de educación básica y los docentes titulares de cursos de la escuela normal. Estas acciones tienen en sí mismas un importante vínculo ético, social y cultural con la sociedad a cuyas demandas o necesidades tarde o temprano obedece su formación.

Por estas razones fue importante la búsqueda de información relativa a la acción social de los actores del proceso educativo, misma que nos permitió describir sus construcciones personales respecto al mundo de enseñanza aprendizaje en educación normal.

En el aula de la escuela normal y de educación básica y en los entornos inmediatos a ella, es donde se concreta y se da forma a una construcción de lo que es ser profesor. En las escuelas de educación básica, se materializan los planes y programas de estudio de educación normal y educación básica, mediante las acciones de docentes, alumnos, y alumnas, y de las autoridades educativas. Todos estos elementos integran una realidad histórica que se presenta a la percepción, observación, interpretación y resignificación de docentes y estudiantes normalistas, es decir, es un mundo construido por seres humanos en constante interacción que se materializa en procesos de enseñanza y aprendizaje.

El aula entonces se puede convertir, metodológicamente, en un mundo socio cultural e intersubjetivo porque los actores educativos viven en él como hombres entre otros hombres quienes se vinculan por influencias y labores comunes, comprendiéndose entre ellos. El aula, a su vez, forma parte de la escuela, ésta, puede concebirse como un mundo social y cultural al mismo tiempo, porque, desde el principio, es un universo de significación para los participantes en él. En palabras de Schutz, el mundo sociocultural e intersubjetivo estaría “impregnado de una textura de sentido que todos, personas de sentido común, o académicos, debemos interpretar para orientarnos y conducirnos en el mundo de vida cotidiana”. (Schutz, 1995, p.41).

De esta manera, se considera de suma importancia atender el punto de vista subjetivo del docente en formación ya que son ellos quienes a través de sus acciones, conocimientos y experiencias dan vida a la escuela normal, un ámbito del mundo social en el que intervienen parte de su vida cotidiana donde a través de sus acciones construyen una realidad social que les es inmediata y donde junto con sus semejantes desempeñan acciones sociales y pedagógicas similares.

La aportación primordial de esta indagación a la formación de docentes se sustenta en que se le otorga atención sistemática al punto de vista subjetivo de un actor educativo que está en proceso de formación, también en que con la investigación se trata de comprender las acciones y significados que ellos le otorgan dentro de un contexto socioeducativo institucional, como puntos clave para develar el ámbito finito de sentido en el que día con día se desempeñan como actores sociales y pedagógicos con la finalidad de formarse como docentes.

Lo anterior nos obliga a situarnos cerca de ellos, a establecer con ellos relaciones cara a cara, para conocer sus puntos de vista y reconstruir su propia historia como profesores en formación, respaldada en una biografía personal sustentada en experiencias y conocimientos.

Sabedores de que las nuevas exigencias sociales, caracterizadas por la relatividad del conocimiento y el cambio en los modelos productivos, demanda ajustes a todas las ordenes de la vida social; la escuela normal no puede sustraerse a esa dinámica y hace suyos los retos que los nuevos tiempos plantean. La escuela normal de Capulhuac tiene experiencias exitosas en su pasado, pero es necesario estar alerta para que las cosas no se detengan. Es tiempo de cambiar muchos de lo que la inercia de las costumbres trae consigo. Es necesario construir conceptos básicos para ver la manera de cómo se le otorga significado a la formación de docentes de educación preescolar. Para ello se recuperan como medio la autoformación vista desde una

... perspectiva global del proceso de desarrollo del ser humano, incluso como proceso general de desarrollo de la especie humana. El ser humano es algo más que un nódulo productivo, laboral, y la autoformación es una característica que se predica del sujeto en cuanto tal, en su totalidad y en relación con su entorno, de un individuo en cuanto miembro de un grupo y del grupo como tal. (García y Muñoz, 2007).

Al retomar la propuesta de los autores es que las estrategias de formación en el aula como institucionales pugnarán por recuperar al ser humano como un ser integral en sus tres dimensiones centrales, personal, social, profesional; este enfoque vinculado con la propuesta curricular pugna por conseguir que el sujeto sea consciente del entorno en el que interactúa y con ello desarrolle o aplique las competencias que le permitan resolver y proponer, para innovar su práctica y el desarrollo de sus estudiantes.

El Plan de Estudios 2012 para docentes de educación preescolar, tiene su antecedente en la Reforma Curricular con el Plan de Estudios 2012 prueba de aula, ambos coordinados por la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE) - se caracteriza por su enfoque centrado en el aprendizaje en el que se atiende la integridad del estudiante (saber conocer, saber hacer y saber ser) se prioriza el manejo de herramientas de aprendizaje y favorece la integración entre teoría y práctica; enfoque orientado al desarrollo de competencias en el que se requiere de ambientes de aprendizaje específicos en tendidos como el resultado de una planeación didáctica centrada en el aprendizaje, en donde se tomen en cuenta todos los factores que permiten la construcción del conocimiento y el desarrollo de capacidades mediante encuentros formativos en los espacios propicios para ello (DGESPE, 2011, p.70), en un contexto específico y en una situación determinada, potencialicen las capacidades de carácter cognitivo, procedimental y afectivo de manera integral y de flexibilidad curricular donde se favorece la creación de tutoría y asesoría, se impulsen los procesos de movilidad del estudiante y se promueve el desarrollo de programas con diversas modalidades con el apoyo de las TIC'S (DGESPE 2011, p.12).

En el enfoque centrado en el aprendizaje del estudiante, la motivación, sus representaciones, estilos cognitivos y aprendizajes son fundamentales, aquí se hace énfasis en los contenidos significativos, estrategias cognitivas y meta cognitivas, donde la diversificación de recursos de enseñanza y aprendizaje generen nuevos roles del docente y del estudiante que incluyen, diversificación de fines, modalidades e instrumentos de evaluación con la finalidad de aprender a aprender. (DGESPE, 2011, p.21).

En el plan de estudios, se definen los rasgos del perfil de egreso, donde establece: las competencias que requerirán los futuros maestros para desarrollar su labor profesional, particularmente en el desarrollo de las habilidades intelectuales para el aprendizaje autónomo y permanente, para ello se determinan competencias genéricas y profesionales, las primeras aquellas que todo profesional de la educación debiera tener y las segundas centradas en lo que se requiere en el ámbito de la docencia y que se agrupan en el diseño de planeaciones didácticas, generación de ambientes para el aprendizaje, evaluación, utilización de las TIC, actuación ética, aplicación crítica de los planes y programas de estudio y el trabajo con la comunidad escolar.

La intervención de todos los contemporáneos docentes y las experiencias que vivencian cotidianamente los estudiantes son punto de partida para el análisis de la formación docente. Durante el proceso formativo de los alumnos de licenciatura, no ha de verse como una acción aislada, mucho menos como responsabilidad de un sólo maestro, o un grupo de maestros, o bien de un curso en especial, sino como un conjunto de cursos articulados que repercuten de manera integral en la formación profesional.

Sobre este asunto, los alumnos de licenciatura también aprecian desde su propia óptica, el proceso sistemático, continuo e integral de su propia formación, gracias al registro, acumulación, y sedimentación de las vivencias significativas que traen consigo las experiencias realizadas y adquiridas de manera consciente, al desarrollar la capacidad de reflexión y de formulación de juicios propios cuando se recuperan y reflexionan su práctica docente. La reflexión, es un elemento base, para mejorar el diseño de las estrategias en la actividad educativa durante su formación como estudiante y así mismo reorientar los procesos formativos al interior de la institución educativa donde los llevan a cabo.

Cierre

La significación del docente en formación de licenciatura frente a los grupos de preescolar, fue analizada desde el punto de vista formativo, con los elementos que posibilitaron el mejoramiento de los procesos formativos de los estudiantes, esto es, a partir de la detección de sus fortalezas, dificultades, éxitos, fracasos que presentan los estudiantes en la trayectoria de su formación académica. Aquí, mediante la investigación se propició una serie de acciones reflexivas, sustentada en cuestionamientos abiertos, con cierta profundidad, para ir penetrando paulatinamente en sus vivencias respecto de la formación adquirida, y de la práctica educativa ejercida en la escuela preescolar.

Con la indagación también se pretende aportar elementos para el análisis de la situación pedagógica que enfrentan los estudiantes en la Escuela Normal de Capulhuac, a fin de que, en su caso, puedan reorientarse o modificarse los procesos educativos con los cuales se atiende las necesidades y expectativas de los estudiantes; mejorar la actuación de los profesores, e inclusive lograr el cambio de las actitudes de los docentes frente a grupo y de otros profesores con los cuales los estudiantes tienen contacto al interactuar en el trabajo escolar.

En los planes y programas de estudio (2012), para la formación de profesores en educación preescolar, incluye la definición de criterios y orientaciones sobre las actividades de enseñanza, aprendizaje y las competencias profesionales que están incluidos en el propuesto perfil de egreso. Para que los estudiantes adquieran los elementos tiene que existir una estrecha relación entre los contenidos, los elementos didácticos, propósitos en los cursos y las sugerencias que las fortalezas les dan, para un desempeño pedagógico dentro de su actuar docente.

El docente en formación, debe tener un amplio perfil de conocimiento, de acuerdo con las exigencias de cada práctica pedagógica, con el propósito de que pueda adaptarse a diferentes ámbitos finitos de sentido y atienda la calidad educativa a la que se enfrenta como docente en formación.

En cuanto al plan de estudios de Licenciatura en Educación preescolar, éste ha tenido una trayectoria de cuatro años de avance en las aulas de la Escuela Normal de Capulhuac, de modo que, los procesos educativos de los estudiantes de educación básica, disfrutaron de diversas experiencias escolares organizadas por los alumnos en formación, mismas que traducen la sugerencia, el consejo de los maestros que les imparten los cursos, incluyendo sus fortalezas, debilidades y áreas de oportunidad de la formación docente que se desarrolla.

Las dificultades para la formación de docentes en educación preescolar parecen radicar en el desarrollo de los contenidos programáticos y en el logro efectivo de los rasgos del perfil de egreso; las fortalezas que otorgan los maestros a los alumnos no es completa. Los estudiantes que describen sus experiencias se refieren todavía a la falta de habilidades necesarias para enfrentar las necesidades de sus alumnos en la escuela preescolar, y expresan deseos, expectativas porque mejoren los procesos de una formación más completa.

Por tales motivos gana pertinencia el hecho de revisar los procesos de formación que emplea el maestro, para valorar los conocimientos, competencias, habilidades, actitudes y valores de los alumnos que están establecidos en el plan de estudios, y verificar el impacto que tienen los procesos de formación en el desarrollo de los rasgos del perfil de egreso.

Es necesario revisar los procesos de formación docente que emplean los catedráticos para valorar los conocimientos, competencias, habilidades, actitudes y valores de los alumnos establecidos en el plan de estudios 2012, también es importante verificar la trascendencia que tiene en el desarrollo del perfil de egreso.

El análisis que se desprende del plan y programas de estudio dentro de la formación de los futuros maestros en educación preescolar de la Normal de Capulhuac, expresa una complejidad de sentido interesante, ya que muestra un campo de la práctica docente de los mismos estudiantes para su análisis e interpretación por la investigación educativa de índole comprensiva. Esto exige proyectar una metodología alternativa para estudiar el proceso formativo de la licenciatura, conformado de manera objetiva por las experiencias (subjetivas), adquiridas por cada estudiante.

REFERENCIAS

- DGESPE. (2011). *Curso de Inducción*. Plan de Estudio. México: Secretaría de Educación Pública.
- García, Á. y Muñoz, J. M. (2007). Autoformación: una perspectiva diferente. *Educação e Pesquisa*, 621-637.
- Gil, H. (2013). *La educación holística, una educación para los nuevos tiempos*. (Carmen Cabestany, entrevistada)
- Pérez, P. P., López, R. y Benítez, M. (2010). *El desempeño de los egresados de la LEP al ejercerla profesión*. Congreso Estatal de Educación Formación de Docentes y Evaluación Educativa. Toluca, México.
- Pérez, P., Benítez, M. Á. y López, R. (2011). *El estudio de egresados: una aportación al trabajo académico en la normal de Capulhuac*. Memorias. 4to Congreso Nacional "Política. Educativas y Proyecto Nación de Educación Superior". Toluca, México.

SOBRE LOS AUTORES

René López Auyón: Profesor investigador de la Escuela Normal de Capulhuac, docente normalista con estudios de Licenciatura en educación primaria, maestría en ciencias sociales y doctorado en investigación educativa; formación de sujetos y conciencia histórica. Profesor con 21 años de servicio de los cuales once fueron en educación primaria y 10 en educación normal. El interés central es participar en la conformación de un pensamiento latinoamericano que tiene su esencia y razón de ser en el compartir (dar, recibir: comunal) que impacte en la formación del ser humano desde una perspectiva autoconsciente, de allí la necesidad de reflexionar y comprender las acciones desde el actuar de cada sujeto en interacción y reciprocidad con los otros.

María Elena López Serrano: Profesora de tiempo completo de la Escuela Normal de Capulhuac, Doctora en Educación, 9 años de experiencia en Instituciones de Educación superior, las funciones desempeñadas son: Directora de programa, coordinadora académica y actualmente profesora de tiempo completo. Las líneas de investigación en las que se trabajan se relacionan con la formación de docentes, desarrollo profesional, educación para la paz y pedagogía de la convivencia.

Erasmus Arriaga López: Profesor de tiempo completo de la Escuela Normal de Capulhuac, Profesor de Educación Primaria, Licenciatura en Educación Media en el Área de Ciencias Naturales, Especialización en Ciencias Naturales y su Didáctica, Maestría en Educación Superior y en formación docente, estudios doctorales en Educación. La experiencia laboral obtenida contempla profesor y director de educación primaria, profesor en el área de ciencias naturales, orientador técnico y secretario escolar de secundaria, coordinador académico en educación primaria, secundaria, preparatoria y licenciatura de educación normal, además, asesor profesional, sinodal de exámenes profesionales de licenciatura, Subdirector administrativo, Subdirector Académico, Director de la Escuela Normal de Capulhuac, Supervisor Escolar de Educación Primaria y actualmente Profesor de Tiempo Completo en Escuelas Normales.